

# ¿Agenda católica para los próximos años?

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2016-09

---

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2506>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

## ¿AGENDA CATÓLICA PARA LOS PRÓXIMOS AÑOS?

*\*Por: Mtro. J. Alejandro Ortiz Cotte*

Hace unos días, del 15 al 17 de septiembre, en Roma, 106 de los 108 nuncios apostólicos se reunieron como parte de las festividades del jubileo de la Iglesia católica. Esta reunión se volvió significativa por los temas tratados en ella.

Antes de hablar de estos temas, debemos recordar que los nuncios apostólicos son muy importantes en lo real y práctico en la estructura del Estado del Vaticano y de la misma iglesia católica. Ellos son los embajadores de la Santa Sede, es decir representantes del Papa ante “las supremas autoridades de los estados en los cuales radica o de alguna manera está presente la Iglesia Católica (Pablo VI, Sollicitudo Omnium Ecclesiarum). Son los representantes diplomáticos de la santa sede, un apoyo directo del Papa. Esto en cuanto su función “diplomática”, pero si los vemos desde una lógica más teológica y pastoral, los nuncios son un canal de comunicación directo con el Papa, informando la situación particular de cada diócesis, así como de las conferencias episcopales nacionales. Le ayudan al Papa, a la vez, a proponer candidatos sacerdotales para ser promovidos a Obispos (derecho canónico 364. 1-5). Por tanto, tienen un poder especial dentro de la estructura diplomática y eclesial del catolicismo.

Como se verá no cualquiera debería ser nuncio, no cualquiera debería ser representante papal en los países donde se vive el catolicismo. Sin embargo, por el alto nivel de poder que se les otorga, muchas veces se ha decidido mal sobre sus designaciones. El caso más patético es el que tuvimos en México con Girolamo Prignione que duró en el cargo cerca de veinte años. Primero como delegado apostólico al no haber relaciones diplomáticas institucionalizadas entre la Santa sede y México, situación que cambió en 1992 cuando se oficializó estas relaciones y el delegado se volvió nuncio. Este Prignione defendido por Juan Pablo II era muy cercano a los cárteles del narcotráfico y enemigo de cualquier cristiano que tuviera un compromiso social con los pobres, encubridor de los actos pederastas de Marcial Maciel y era un vividor eclesiástico abusando de religiosas a su servicio, ha sido uno de los peores ejemplos de lo que es un nuncio papal y un seguidor de Cristo.

Ante la importancia de las funciones de los nuncios, resultan estratégicos los temas vistos en esta reunión jubilar en Roma. Además de los ritos propios de tales reuniones, los nuncios tuvieron tres conferencias: la primera sobre “el mundo hoy, la iglesia hoy y el Papa Francisco”

por Monseñor Piero Coda. La segunda conferencia se titula “Génesis y caso de la cultura de género: cómo afrontarla” dictada por el P. Robert Ghal, que por ser doctor en ética sexual se vislumbra por donde irá su mensaje, la tercera versará sobre “el diálogo interreligioso, las relaciones con el Islam” dada por el cardenal Jean-Louis Tauran, presidente del consejo Pontificio para el diálogo interreligioso. Al final y anunciada no como conferencia sino cómo reflexión, Monseñor Pierangelo Sequeri hablará sobre matrimonio y familia. Sabiendo que es el presidente del pontificio instituto Juan Pablo II sabemos por dónde irá su mensaje.

Estamos hablando que si ¿los temas de la globalización, de género (visto desde lo sexual), el islam y el matrimonio y la familia (estando en contra de diversidad familiar) serán parte central de la agenda diplomática y eclesial de la iglesia católica para los próximos años?

¿Se les estará formando a los representantes papales para saber afrontar, como se titula una conferencia, desde su trabajo eclesial y católico los temas de género, matrimonio, familia, globalización e islam? ¿Los verán como los temas a enfrentar, a derrotar? ¿¿Serán los enemigos? ¿O en el caso de la familia y el matrimonio lo que hay que defender a ultranza?

Me parece que sí. Creo que los principales temas que temen este sector eclesial son el género y el islam, porque ambos avanzan muy rápido en las sociedades y porque ambos obligan a repensar y reorganizar pastoralmente lo “católico”. Esta es parte de la agenda eclesial católica, que no del Papa Francisco, pero sí de los grupos instalados, la agenda de los cardenales príncipes, denunciados por Francisco, que quieren mantener estos temas en la agenda internacional católica y alejarse de temas como pederastas, corrupción en la curia, los empobrecidos y sus luchas de liberación, la vida lujosa y despilfarradora de muchos cardenales todavía, etc. La jerarquía eclesiástica católica luchará por sus ganancias y comodidades, manteniendo en sus bases temas fundamentalistas, retrógradas y sobre todo sin espíritu evangélico.

El autor es profesor de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

**Sus comentarios son bienvenidos**